

# LAS RESINAS NATURALES: FUENTE DE EMPLEO EN EL MEDIO RURAL

**Juan Carlos Álvarez Cabrero**

Ayuntamiento de Coca (Segovia)

La comarca de Coca (Segovia) se encuentra situada en el mismo corazón de la denominada Tierra de Pinares del sur del Duero, en la unión de las provincias de Segovia, Valladolid y Ávila. El paisaje está definido por la cubierta forestal espontánea integrada por la especie *Pinus Pinaster* y *Pinea*, extendiéndose por una superficie de más de 60.000 hectáreas de pinar.

La principal fuente de empleo de estas zonas provenía de estos pinares, del sector forestal, dando la riqueza suficiente como para que permanecieran en el medio y favorecer la afinidad del hombre con su medio y, por tanto, la conservación del bosque. Así, en 1968, con 18 millones de pinos en resinación y cuarenta y seis mil toneladas métricas de resina, España era el tercer país del mundo en producción de resinas naturales. Un alto porcentaje de la producción era extraído en ésta zona.

A partir de los años finales de la década de los años 60 y principios de los 70 la situación es bien distinta y se inicia un grave crisis en el sector de las resinas naturales debida a, entre otras cosas, al incremento de costes, la caída de rentabilidad y la reducción de empleo; estos factores provocaron el encarecimiento de la mano de obra a lo que se sumó, además, la entrada a los mercados de las resinas de China, India y Brasil, haciendo que decayera una de las primeras industrias estratégicas españolas. En ese momento la situación era tan grave que promovió alguna iniciativa parlamentaria que se presentó en el Congreso de los Diputados en noviembre de 1979.

Las consecuencias de aquella crisis se tradujeron en pérdida de efectivos en nuestros pueblos al producirse un éxodo migratorio hacia otros territorios de la que aún no nos hemos recuperado, provocando también la degradación del bosque al no ser utilizado y aumentando los riesgos de deforestación e incendio al no estar en uso el bosque.

Pero, ¿Cuál es la situación hoy en día? De aquellos 18 millones de pinos en resinación ahora únicamente están en explotación menos de 2 millones de pinos. Además, China, Brasil y la India, el despertar de estos tres gigantes mundiales, hace que sus exportaciones de resina sean menores hacia los mercados, por lo que pudiéramos llegar incluso a un desabastecimiento de los mismos. La revalorización, la puesta de nuevo en valor de la explotación de la resina natural y de sus derivados es, por tanto, absolutamente necesaria en estos momentos; por ello, desde la comarca de Coca, venimos trabajando desde hace unos años en la búsqueda de soluciones y en la aportación de iniciativas que permitan volver a extraer este valioso producto.

Tres factores importantísimos encontramos para su nueva puesta en valor y explotación:

1. La escalada actual en los precios del petróleo, subrayar que el 40% del producto no es utilizado para combustibles y sí para derivados como pinturas, barnices o breas se extraen casi los mismos subproductos que de las resinas naturales;
2. La abundante mano de obra desempleada por la actual crisis española y
3. Las mejoras que han experimentado las técnicas de explotación resinera, vuelven a hacer viable la resinación en los montes españoles.

La explotación nuevamente de los pinares, por medio de la innovación y de la aplicación tecnológica, puede proporcionar en torno a 18.000 nuevos empleos directos, lo que redundaría en el mantenimiento de las zonas rurales al ser éstas una fuente de empleo y de riqueza.

Respecto a la reducción de los derivados petrolíferos podemos competir, desde la sustitución de esos productos por otros derivados de las resinas naturales como pueden ser colas y pinturas; barnices; emulsionantes; tintas de imprenta; productos cosméticos; adhesivos de neumáticos, etc.

Este oro amarillo inagotable, cuyo Golfo Pérsico es la Península Ibérica, es actualmente deficitario en la UE, estando obligados a importar grandes cantidades de este material natural, renovable y ecológico. Además los aranceles aplicados a esta importación son elevados y su reducción podría aplicarse a nuevos proyectos de desarrollo en las zonas más desfavorecidas de nuestra Península.

Resulta muy importante comprender que, cuánta más resina natural introduzcamos a los mercados, menos petróleo utilizaremos en nuestra vida cotidiana y por consiguiente, menos emisiones de CO<sub>2</sub> emitiremos a la atmósfera, crearemos más empleo en los montes y existirá más presencia humana en la época de peligro de incendios de los mismos, además de favorecer la obtención de más recursos económicos para sus propietarios y, por consiguiente, generar más riqueza para nuestro país.

Como conclusión final, anotar que el sector forestal ha sido el principal proveedor de riqueza y de materias primas energéticas de estas zonas rurales; hoy día, debido a que las técnicas de extracción son idénticas a las existentes hace siglos, la rentabilidad obtenida es muy deficitaria por lo que debemos plantear iniciativas relacionadas con la investigación tecnológica aplicada a las técnicas de extracción.

Apuntar también que el reconociendo del valor y la eficiencia energética de nuestros recursos forestales, pueden asumir los objetivos de desarrollo sostenible eficaz al:

- Promover la mano de obra para la gestión de los recursos de nuestros bosques,

- Fomentar la prevención de incendios como elemento favorecedor para la conservación del bosque y de minoración del cambio climático.
- Al asumir la necesidad del aumento de la capacidad de captura del CO<sub>2</sub> para favorecer la mejora de la calidad del aire y,
- Ser alternativa a los productos derivados del petróleo.